

EL CENTRO DE LINGÜÍSTICA HISPÁNICA Y LA LENGUA ESPAÑOLA

VOLUMEN CONMEMORATIVO DEL 30 ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN

COMITÉ ORGANIZADOR:

Dr. Juan M. Lope Blanch
Dra. Elizabeth Luna Traill
Lic. Fulvia Colombo Airolidi
Dra. María Eugenia Herrera Lima
Mtra. Gloria Estela Baez Pinal

Coordinadora:

FULVIA COLOMBO AIROLDI



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MÉXICO, 1999

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS
CENTRO DE LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

EL CENTRO DE LINGÜÍSTICA HISPÁNICA Y LA LENGUA ESPAÑOLA

VOLUMEN CONMEMORATIVO DEL 30 ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN

COMITÉ ORGANIZADOR:

Dr. Juan M. Lope Blanch
Dra. Elizabeth Luna Traill
Lic. Fulvia Colombo Airolidi
Dra. María Eugenia Herrera Lima
Mtra. Gloria Estela Baez Pinal

Coordinadora:

FULVIA COLOMBO AIROLDI



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MÉXICO, 1999

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS
CENTRO DE LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

ESPACIOS MENTALES Y LA INTERPRETACIÓN DEL SE IMPERSONAL

RICARDO MALDONADO
Centro de Lingüística Hispánica, IIFL

I. INTRODUCCIÓN

Problema clásico de la lingüística hispánica y de la lingüística teórica en general es el tratamiento sistemático de las construcciones impersonales marcadas con el clítico *se*. Quizá uno de los temas que más ha capturado la dedicación de los estudiosos del español ha sido la diferenciación entre construcciones pasivas e impersonales. La cantidad de propuestas y aproximaciones es abundante y responde a intereses y teorías no siempre conciliables. Sin embargo, la idea de que en la impersonal el sujeto es un agente esquemático; mientras que, en la pasiva, el objeto temático opera como sujeto después de haber borrado la presencia del sujeto, es ampliamente aceptada. En los ejemplos siguientes, el clítico *se* representa funciones distintas: (1.a) es muestra de que la frase nominal ha sido elidida, mientras que en (1.b) se trata de un agente esquemático al que se le atribuye una interpretación arbitraria:

1. a. *La comida se quemó*
- b. *Se delata el pecado pero no al pecador*

En trabajos anteriores he hecho una caracterización de las determinaciones sintácticas de dicho contraste.¹ Asumiré aquí, sin mayor argumentación, que las construcciones impersonales están compuestas siempre de un agente humano que, aunque prominente, sólo se presenta en el evento en forma es-

¹ En trabajos anteriores (R. MALDONADO, "Middle Voice..."; "Concordancia...") he dado argumentos sintácticos que defienden la idea de que las construcciones impersonales están determinadas por una jerarquía en la que el requisito de agentividad del verbo domina al as-

quemática. En consecuencia, la construcción impersonal comparte todos los rasgos de la construcción activa prototípica, excepto el hecho de que el agente de la impersonal tiene un bajo nivel de elaboración.

El objetivo del presente estudio es proponer un análisis puntual de los distintos significados que recibe dicha interpretación arbitraria. Desde distintas perspectivas, parece haber acuerdo en que el *se* impersonal cumple, en primer lugar, con la función específica de excluir al emisor, y en segundo, con la de imponer dos lecturas fundamentales: una genérica (GEN) y una específica indefinida (INDEF). Si bien esas dos lecturas existen, hay una gama de significados que rebasan la caracterización tradicional: por una parte hay una variedad de casos en los que el emisor está presente con notable claridad; por la otra, tanto el significado arbitrario cuanto el indefinido son susceptibles de análisis más finos. Con base en la teoría de Espacios Múltiples propuesta por Fauconnier y Turner en distintos trabajos que inician en 1995,² mostraré que los significados del *se* arbitrario dependen de las conexiones que se establezcan o dejen de establecerse entre los participantes de la acción y los del discurso. Esto permitirá entender que los casos tradicionalmente analizados son una subparte, si bien importante, de un fenómeno cuya complejidad ha rebasado hasta la fecha los alcances de nuestras herramientas analíticas.

II. ANÁLISIS TRADICIONAL

La idea propuesta por Otero³ de que *se* absorbe los rasgos definidos de INFL⁴ ha sido aceptada en distintas vertientes del análisis generativo para explicar la interpretación arbitraria del *se* impersonal. La noción de arbitrariedad ha sido sujeta a mayor escrutinio en el análisis que De Miguel⁵ hace a partir de las propuestas de Cinque⁶ sobre el italiano. Tratándose de verbos transitivos, precepto imperfectivo, a la concordancia y a otros factores característicos de este tipo de construcción. Esos argumentos permiten mostrar que el hecho de que haya concordancia verbal con el tema no constituye argumento suficiente para considerar que la oración es pasiva.

Agradezco las críticas y comentarios de Gilles Fauconnier, Alejandra Vigueras y los excepcionales alumnos del Seminario de Semántica que se reunió en la Facultad de Filosofía y Letras en 1998. Todas las inconsistencias que haya son, por supuesto, mías.

¹ G. FAUCCONNIER y M. TURNER, "Blending as Central Process of Grammar".

² C. OTERO, "Arbitrary subjects in finite clauses".

³ En teoría generativa, el nodo superior al verbo que contiene los rasgos de tiempo, número y persona y que determina, entre otras cosas, la concordancia con el sujeto.

⁴ E. DE MIGUEL, *El aspecto verbal en una gramática generativa del español*.

⁵ G. CINQUE, "On *Si* Constructions and the Theory of *arb*", *Linguistic Inquiry*, 19 (1988), pp. 521-582.

con referencia temporal específica, el significado es arbitrario y equivale a AL-CUEN. Los ejemplos siguientes son adaptaciones al español que De Miguel hizo a partir del original italiano:

2. a. *Hoy en Beirut, se ha matado a un inocente*
b. *Hoy en Beirut se ha disparado durante toda la mañana*

Por otra parte, en los verbos antipersonales, la referencia temporal no es específica. En consecuencia, el significado de *se* es cuasi-universal y equivalente al pronombre *uno*. La agramaticalidad de (3.b) muestra la restricción de los antiacusativos de ocurrir en tiempos específicos.

3. a. *Se cree más si se desayunan cereales*
b. * *Se creció más en América y por eso son mejores baloncestistas*

Aunque la propuesta está en la dirección correcta, es, al mismo tiempo, demasiado restrictiva y demasiado general para dar cabal cuenta de los casos que se relacionan con la impersonalidad en español. Por una parte, como lo muestran los ejemplos siguientes, hay contextos temporales no específicos que también conllevan una lectura indefinida:

4. *Se aprueba una alza en el precio de la gasolina*
5. *Se obtiene una ganancia mínima en cada venta*

En ambos ejemplos existe un alguien no identificado a pesar de no haber una liga particular con un tiempo específico. Nótese además que no sólo la lectura es arbitraria, sino que además el agente es especificable ya en una frase agentiva oblicua, ya en discurso indirecto. En el siguiente ejemplo el emisor se especifica después de los dos puntos:

6. *Se denuncia la restructuración de la deuda hipotecaria. Barrón (La Jornada)*

Otra limitación de la propuesta tradicional son los contextos temporales no específicos en que hay algo más que una simple lectura cuasi-universal. El contraste entre los dos pares de ejemplos siguientes sugiere la necesidad de hacer análisis más puntuales:

7. a. *Se saluda al entrar*
b. *No se mata impunemente y tú mataste mi amor* (Bolero. Interpretado por Sonia López)
8. a. *Se compra periódico*
b. *Se prohíbe la entrada a toda persona ajena a este taller*

Mientras que en (7) hay efectivamente una lectura arbitraria cuasi-universal que incorpora a cualquier miembro de la sociedad, en (8) se trata de anuncios puestos en establecimientos públicos en los que la presencia de un emisor puntual, pero esquemático, impide que se haga la permutación con el pronombre UNO:

9. a. * *Uno compra periódico*
- b. * *Uno prohíbe la entrada a toda persona ajena a este taller*

Éstas y otras manifestaciones de la forma impersonal sugieren la necesidad de hacer una propuesta que reconozca el problema de la especificidad temporal, sin que con ello se excluyan otros usos no menos característicos de la impersonalidad en lengua española.

III. ANÁLISIS MULTIESPACIAL

Más que restringir el análisis a una referencia temporal, sugiero que *las interpretaciones de la forma impersonal se dependen de la liga que se establezca o deje de establecerse entre los participantes de la acción y los participantes del discurso.*

Langacker⁷ ha hecho ya la observación de que en la formación de una construcción gramatical conviven dos modelos: el de la *bola de billar* y el del *escenario*. El primero atiende a las acciones que designa el verbo; en la construcción transitiva prototípica hay un elemento energético que transfiere energía a otro participante caracterizado, para efectos de ese evento, como no energético. La transmisión de energía refleja un cambio de estado que el primer participante impone sobre el segundo. Por su parte, el modelo del *escenario* incorpora el trabajo del conceptualizador y el de los participantes del discurso. En todo evento está presente la manera particular en que el conceptualizador concibe la acción. Mientras que los participantes de la acción están dentro de la escena, el conceptualizador, en principio, está fuera de ella. Su exclusión de las acciones le da máxima visibilidad y óptima perspectiva para capturar la imagen total del evento de manera objetiva y puntual. La suma de estos dos modelos produce una configuración compleja cuyos rasgos fundamentales pueden ser observados en el siguiente esquema:

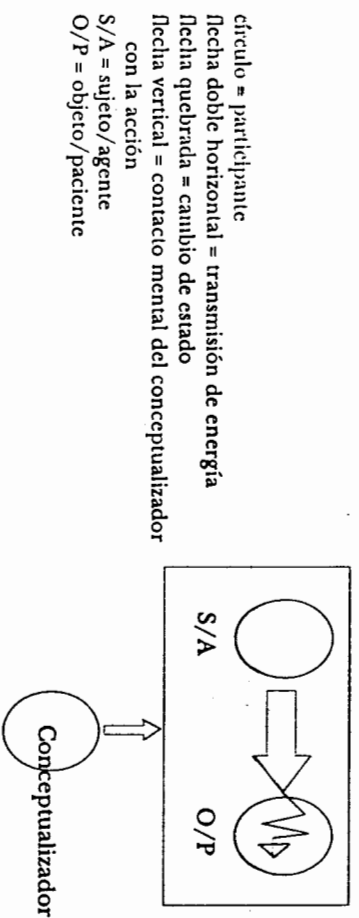


Figura 1. Modelos de la *bola de billar* y del *escenario*.

Como bien se sabe, un evento prototípico es perfecto y está compuesto por un agente que induce un cambio de estado en un paciente. La presencia del conceptualizador como parte del evento total, pero fuera de la escena, se obtiene por medio del morfema de tercera persona; en cambio, su inclusión en la escena responde al de la primera persona.

En toda construcción impersonal sucede que el agente recibe una representación esquemática de tal nivel que permite el establecimiento de una variedad de juegos de conexión e identificación con distintos elementos, tanto del discurso, cuanto del contexto. La cantidad de elementos que participan en la conformación de un evento complejo presupone la presencia de dos o más *espacios mentales*,⁸ como los propuestos por Fauconnier.⁹ Uno es el de las acciones, otro el del conceptualizador, otro el del contexto discursivo y muchos otros son lo que se crean a partir del empleo de distintos *constructores de espacio*. Tanto los verbos mentales cuanto los marcadores temporales y los locativos son típicos constructores de espacio. He aquí un ejemplo transparente:

⁸ De fundamental importancia es notar que un espacio mental es un conglomerado conceptual relativamente pequeño que se construye para la comprensión local de una acción. En ese sentido, un espacio mental es más restringido que un *dominio conceptual*. Este último incluye una organización vasta de conocimiento con que está ordenada nuestra relación con el mundo. Por ejemplo, la noción de educación no sólo incorpora al maestro, al alumno, al objeto de conocimiento y al conjunto de materiales que se emplean para adquirirlo, sino también una serie de edificios, instituciones oficiales (la secretarías de educación, el gobierno, los reglamentos, etc.), instituciones sociales (la sociedad de padres de familia, la mesa directiva de primaria, la comisión para el día de las madres), así como una serie de prácticas sociales (los festejos, los chismes entre las señoras a la salida de la escuela, el besarnos al benefactor de la escuela, las demandas del sindicato de maestros, etc.).

⁷ R. LANGACKER, *Foundations of Cognitive Grammar...*

⁹ G. FAUCONNIER, *Mental Spaces...*

10. *Me imaginé bailando con Tongolele*

Es evidente que yo sólo bailé con Tongolele en el espacio mental de mi imaginación, no así, por desgracia, en un espacio real. La presencia de varios espacios mentales explica además contextos opacos en que hay más de una interpretación. Considérese el siguiente caso:

11. *En 1985 mi esposa era cabaretera*

Las dos interpretaciones que se pueden reconocer en esta emisión están representadas en la figura 2. Todos mis amigos saben que en 1985 yo estaba casado con una cabaretera. Lo que nadie sabe es si la mujer con quien vivo

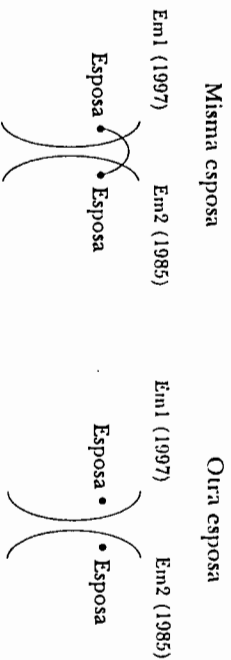


Figura 2. Espacios mentales.

ahora es la misma que en 1985 y cambió de oficio, o si se trata de una mujer diferente. Si fuera la misma, el espacio temporal de 1997 estaría conectado con el de 1985; de otra manera, ambos espacios estarían inconexos y ella quedaría ubicada en ese remoto espacio mental que bien preferiría olvidar.

Investigaciones posteriores relacionadas con procesos metafóricos y metonímicos han permitido detectar que los espacios mentales duales son sólo un caso particular de un juego de espacios múltiples que coinciden en lo que Fauconnier y Turner¹⁰ han llamado el *modelo multispatial*. Habida cuenta de que una metáfora conceptual consiste en una imposición parcial de la estructura de un dominio conceptual sobre otro, es clara la existencia de dos espacios mentales: *el EM fuente y el EM meta*. Pero existen además dos espacios intermedios: uno *genérico* que contiene información esquemática aplicable a ambos espacios mentales, y un *"blend"*, que traduzco aquí como *elixir* advirtiendo al carácter mágico y casi maléfico en que se fusiona la información procedente de los otros espacios para cumplir con propósitos inimaginables. La siguiente es la representación esquemática del modelo:

¹⁰ G. FAUCCONNIER y M. TURNER, "Blending as Central Process of Grammar" y M. TURNER y G. FAUCCONNIER, "Conceptual Integration and Formal Expression".

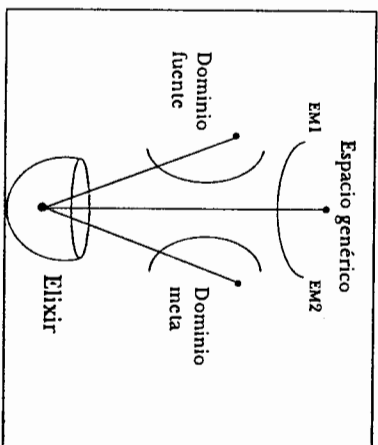


Figura 3. Modelo del elixir.

El tipo de información que aparece en el espacio genérico (EG) responde a nociones básicas como la de agente, paciente, tema, etc. En la fuente y en la meta va información específica de los participantes del evento y en el elixir se "cocina" la información proveniente de los espacios anteriormente expuestos.

Aplicadas estas nociones a la construcción impersonal propongo que en el espacio fuente (EM1) están los participantes de la acción. Característica compartida por todas las construcciones impersonales es el hecho de que el participante más prominente de la oración tenga siempre una representación esquemática; lo es también el hecho de que dicho participante esté ubicado en un contexto situacional no menos esquemático. El rol temático de dicho participante provendrá del espacio genérico. En el espacio meta (EM2), están el emisor, el receptor y el otro. Se trata, como es bien sabido, de la primera, la segunda y la tercera personas. Así las cosas, el contenido mínimo de este tipo de construcción será el siguiente:

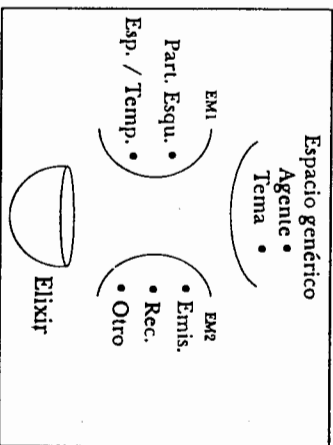


Figura 4. Construcción impersonal. Representación esquemática.

Afirmé, en la introducción a este trabajo, que las distintas lecturas de la impersonalidad dependen de las conexiones que se establezcan entre los participantes de la acción y los del discurso. Agregó ahora que participan también las conexiones que se establezcan con el espacio genérico. En cada tipo de lectura, distintos puntos de los espacios superiores alimentarán el elixir. Con estas bases podremos acercarnos a la variedad de significados que se obtienen en las construcciones impersonales.

IV. CONSTRUCCIONES IMPERSONALES. LECTURAS ARBITRARIAS

Ya he señalado que en toda construcción impersonal el participante de la acción, ubicado en el EMI, es siempre esquemático. He señalado también que, en la mayoría de los casos, dicho participante tiene una función agentiva que se obtiene del espacio genérico. Estos valores son constantes, a excepción de los casos de verbos antiacusativos que pueden tomar sujetos temáticos. Haré referencia a ese tema al final de este trabajo. Por el momento, asumiré que estos valores son constantes, de manera tal que la consideración de otras conexiones determine lecturas más específicas.

A. Alguien

En la lectura indefinida, equivalente a la noción de ALGUIEN, lo fundamental es que el participante no sea ni el yo, ni el tú de la conversación y que tenga una representación esquemática. Los ejemplos provienen del *Corpus del español mexicano contemporáneo del Diccionario del Español de México (DEM)*:

12. *Coronel... se anunció una gran pelea en su honor. Me aconsejaron que...* (DEM)

13. *Ya después que se haga la voluntad de Dios, al fin y al cabo...* (DEM)

En estos casos se establece la conexión entre el otro, en EM2, y el participante esquemático ubicado en un tiempo y espacio puntual. En los análisis tradicionales, la referencia a un tiempo definido responde fundamentalmente a la noción de pretérito. Para aquel tipo de análisis, el ejemplo (12) es predecible; en cambio, (13) es problemático, por cuanto la especificidad temporal no es evidente. El tiempo presente impone una lectura notablemente menos puntual que la del pretérito; sin embargo, el hecho de que esté ligado a un participante de la acción y, por consiguiente, a su circunstancia, permite obtener una lectura arbitraria indefinida. Las ligas conceptuales aquí establecidas están representadas en la figura 5:

Esta lectura, equivalente a ALGUIEN, se obtiene al conectar el participante esquemático y su ubicación espacio-temporal en EMI con el otro en EM2. Estos tres puntos se fusionan en el elixir con la noción de agente, proveniente del espacio genérico (Esp. Gen.).

En cuanto a la definición del contexto espacio-temporal, es de importancia vital notar que el punto de partida es el aquí y ahora de la emisión. Ello explica que sean éstas las construcciones que se emplean en noticias, encabezados de periódicos y relatos escuetos de actividades realizadas por participantes distintos del emisor. No es de sorprender entonces que el presente histórico responda adecuadamente a este tipo de conformación. Así lo muestra el siguiente ejemplo:

14. *Se aprueba cambio en el precio de la gasolina (La Jornada)*

Menos sorprendente es que el agente de la acción pueda ser identificado en alguna forma oblicua como sucede en el ejemplo (6) aquí repedido como (15):

15. *Se demanda la restructuración de la deuda hipotecaria: Barzón (La Jornada)*

La lectura indefinida constituye, sin lugar a dudas, la aportación mínima del clítico impersonal *se*. En lugar de que haya un participante definible aquí, hay un participante cuya especificidad desconocemos. Como lo muestra la figura 5, sólo sucede que el otro en EM2 está ligado con participantes esquemáticos ubicados en contextos de la misma índole.

B. Cualquiera

Las cosas son un tanto más complicadas cuando se trata de contextos arbitrarios en que la liga se establece con alguien más que con el otro de la emisión. Un primer ejemplo mostrará una presencia más compleja, aunque siempre esquemática:

16. *...ahora lo sé: se espera sólo lo que no puede volver a suceder (DEM)*

Evidentemente no se trata de un solo participante esquemático, sino que participa también toda persona ubicada en el contexto que demarca la ora-

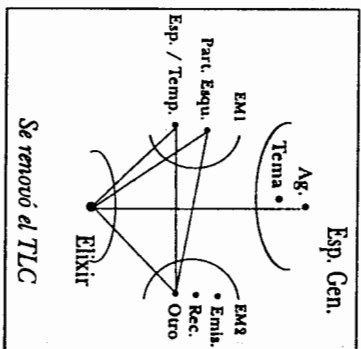


Figura 5. LECTURA INDEFINIDA.

ción. Que hay más de un individuo y que como tal presupone la existencia de otras individualidades se puede verificar en el siguiente ejemplo tomado de los materiales recopilados para el estudio del habla culta de la ciudad de México:

17. ...aquí, en México, realmente, pues... se requieren más ingenieros, diga, yo (11c)

No deja de llamar la atención que en este ejemplo la sustitución por la locución TODOS NOSOTROS constituya una paráfrasis más atinada que la de CUALQUIERA. Digo que es interesante porque parece haber consenso en reconocer que el uso del *se* impersonal responde no sólo a la esquematización de un participante específico, sino sobre todo a la práctica anulación de la responsabilidad del emisor. Moyer¹¹ afirma adecuadamente que "the result of using *se* to avoid a first person pronominal has the effect of being more objective than the opinion expressed by the speaker". Pero esa evasión de responsabilidad ha sido extrapolada a considerar una eliminación total del emisor. Si bien la caracterización de Hernanz¹² sobre las lecturas impersonales del *tú* impersonal son impecables, sus aseveraciones sobre la forma *se* requieren de mayor reflexión. Según Hernanz: "el uso de *se* es una estrategia para eludir responsabilidades. La inclusión del emisor le confiere [a la construcción con *tú* impersonal] un estatus marcado frente a las impersonales reflexas".¹³ Pero la consideración de las muestras (16), (17) y sobre todo, del siguiente ejemplo permien considerar una presencia notable del emisor:

18. ...*tú* sabes cómo hablan raro allá arriba; pero se las entiende (EM)

La evasión de responsabilidad no consiste en eliminar al EMISOR, sino en permitir que estén también otros participantes potenciales. Esto es precisamente lo que el análisis multiespacial permite representar. Considérese la figura 6 de la página siguiente.

El participante esquemático en EMI se encuentra ligado tanto al EMISOR como al OTRO en EM2. El contexto espacio-temporal en que se encuentra el participante esquemático constituye el contexto inicial y, finalmente, el rol del participante como agente proviene del espacio genérico.

El siguiente es un ejemplo más de la manera en que se manifiesta la presencia del emisor:

¹¹ M. MOYER, *Personal vs. Impersonal Constructions...*

¹² M. L. HERNANZ, "En torno a los sujetos arbitrarios..."

¹³ *Ibidem.*, p. 164.

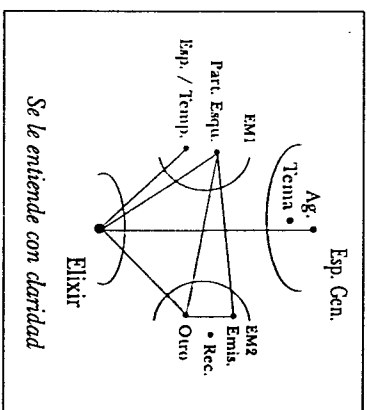


Figura 6. CUALQUIERA.

queda por ver una interpretación más en que la presencia del emisor es aún más prominente.

C. Prominencia del emisor

Hasta antes de iniciar esta investigación yo compararía la idea ampliamente aceptada de que, en la reducción de responsabilidad, la forma *se* tenía como primera función reducir al máximo la presencia del emisor. Dos eventos conversacionales consecutivos me obligaron a notar que, aunque en forma esquemática, el emisor podía constituir no sólo un participante importante, sino también la figura del evento.

El primer evento fue la narración del pintor y pedagogo, Beto Falfán, sobre las actividades que había organizado en las escuelas de Morelos para la celebración del día del niño:

20. *Les organizamos unos juegos, luego su pinita, y ya luego se les dio de comer* (Beto Falfán)

En (20) la baja de responsabilidad es evidente. Bien puede obtenerse una lectura indefinida equivalente a ALCUEN.¹⁴ En ese caso Don Beto habría utilizado la forma *se* para señalar, sutilmente, que en esa parte de las actividades él no había participado. Sin embargo, ante mi pregunta sobre quién le había dado de comer a los niños, Don Beto respondió: "Yo, bueno, y todos los maestros que estaban en la comisión de los festejos". De manera que en este contexto, el emisor constituía la figura del evento. En un juego de humildad

19. *Ya se sabe que nada va a cambiar, pero hay que hacerle la lucha*

La incuestionable presencia del emisor en el evento permite ubicar la baja de responsabilidad en dos factores fundamentales: a) que el participante y su contexto sean esquemáticos y b) que el participante en EMI simultáneamente se ligue con EMIS y OTRO en EM2.

Si la doble atribución de asignaciones del participante esquemático constituye una explicación natural de estos hechos, queda por ver una interpretación más en que la presencia del emisor es aún más prominente.

¹⁴ Agradezco a Claudia Parodi su observación sobre este punto.

sutil Don Betto había tomado una representación esquemática, sin por ello dejar de estar presente como figura agentiva del evento.

El segundo suceso es todavía más elocuente. Se trata del enfrentamiento típico con una figura burocrática: el funcionario se negaba a reducir una multa por retraso en el pago del cambio de propietario de un vehículo. Su negación venía a pesar de que la persona que había atendido antes que a mí había sido agraciada con una reducción considerable. Ante mi reclamación, hizo un descuento mínimo, se negó a cambiar su decisión y, alzando los hombros, me dijo:

21. *Se hizo lo que se pudo*

Indudable es que con la forma *se* el burocrata redujo la responsabilidad de sus actos, pero no es menos claro que el único participante inmerso en esta acción era justamente él, en carácter de emisor del evento y de agente de la acción.

Al comparar (20) con (21) es evidente que el rasgo común entre ellos es la prominencia del emisor y la posible inclusión de otros participantes. La construcción es pues más específica que la equivalente a CUALQUERA en la figura 6. En este caso la liga debe establecerse primero con el emisor y a partir de él con otros participantes potenciales. La representación multiespacial de la figura 7 permitirá ver con claridad la ruta compositiva de esta construcción. El participante esquemático en EMI se liga primero al EMS en EM2 y sólo a través de él se conecta con OTRO. La representación de CUALQUERA difiere sólo en un punto fundamental: en aquel constructo, la liga con EMS y con OTRO en EM2 se establece en forma simultánea; en cambio, en la construcción del *yo inclusivo* la conexión con OTRO sólo se puede establecer a través del contacto con EMS.

El análisis anterior explica porque el uso impersonal del discurso político en declaraciones oficiales constituye un acto que no convence al oyente. Ante declaraciones como la siguiente:

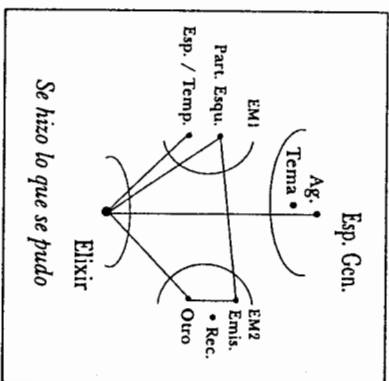


Figura 7. Yo INCLUSIVO. Emisor figura primaria.

22. *Se consideró necesario devaluar el peso frente al dólar*

el público reconoce que, por más que trate de evitarla, la devaluación es responsable del emisor.

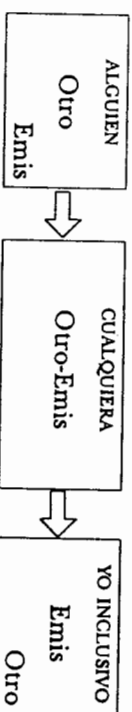
Como siempre sucede, una vez reconocida una configuración, aparecen una y otra vez en innumerables contextos. He aquí algunos ejemplos ilustrativos:

23. *de pronto se oyó un disparo, el perro lanzó un gemido sordo y...* (DEM)

24. *...esperé a tenerlo todo. No solamente algo, sino todo lo que se pudiera conseguir de modo que no nos quedara ningún deseo...* (DEM)

Los casos hasta aquí analizados permiten observar que el análisis de especificidad temporal, propuesto por De Miguel, responde a una parte reducida de un fenómeno de mayor complejidad. En la llamada "lectura indefinida" hay por lo menos tres lecturas que difieren en el grado de prominencia del emisor. En la indefinida clásica, ALCUEN, el emisor no está presente, como figura del evento, aunque puede aparecer como figura secundaria,¹⁵ en la que el clítico *se* equivale a CUALQUERA, el emisor comparte con el otro la máxima prominencia participativa en el evento, mientras que en la del *yo inclusivo*, la participación del otro depende de que se pueda conectar con el emisor como figura prominente.

La siguiente organización jerárquica representa el contraste entre los tres constructos:



Jerarquía 1. Conexiones con participantes discursivos.

Al llamarla jerarquía sólo pretendo sugerir que el uso más frecuente es aquel en que el otro constituye la figura del evento.

Los análisis anteriores habían señalado ya la presencia de la liga del evento a una temporalidad definida. Las limitaciones de esa aproximación fueron señaladas al principio de este trabajo. Aquí he mostrado que tal liga sugiere un rumbo adecuado, pero que, de hecho, constituye un reflejo de las conexiones que se establecen entre los participantes del discurso y los de la acción, estos últimos ubicados en situaciones espacio-temporales esquemáticas.

¹⁵ En casos como: *Que se haga la voluntad de Dios, está la participación de otro(s) participante(s)*, pero ello no necesariamente implica la exclusión del emisor.

V. LECTURAS CUASI-UNIVERSALES

De acuerdo con la interpretación tradicional, las lecturas cuasi-universales se obtienen cuando el verbo es antiacusativo y cuando no hay una referencia temporal específica. Aunque en el rumbo correcto, esa propuesta no alcanza a distinguir tres casos cuya particularidad reclama definiciones más puntuales. Me refiero a la constitución de un yo situacional, al establecimiento de reglas y normas sociales, tradiciones y a la tematicidad del participante principal.

A. Yo situacional

La caracterización de las lecturas cuasi-universales como no ligadas a contextos temporales específicos debe ser revisada con especial cuidado. Una vez más, el espíritu de esa propuesta lleva la dirección correcta pero debe ser revisado con grano fino. Considerense los siguientes ejemplos:

25. a. *Se prohíbe la entrada a toda persona ajena a este taller*
- b. *Se compra periódico usado*
- c. *No se aceptan cheques ni cupones de CONASURO*

Emissiones como las anteriores se leen en las paredes o puertas de establecimientos públicos. La temporalidad es todo, menos específica; sin embargo, hay un emisor locativo que se manifiesta en el aquí y ahora de la emisión. ¿Quién habla en estas emisiones? El dueño o una autoridad del establecimiento que representa la institución. Una vez más, la baja de responsabilidad está presente. La afirmación: *No permite fumar* es demasiado directa para ser emitida públicamente, pero su valor ilocutivo es paralelo. La forma *se permite* que la orden sea dada por el responsable del establecimiento sin que su identidad sea revelada. A pesar de la falta de definición temporal, este tipo de emisiones pueden ser todo menos cuasi-universales: hay un emisor específico, aunque esquemático, identificado con una institución.

Como lo muestra la figura 8, el rasgo particular de este constructo es que el emisor en EM2 está ligado en forma simultánea con el participante esquemático y con la ubicación espacio-temporal en EM1. Sin embargo, la presencia del emisor en el elixir sólo se da a través de las conexiones

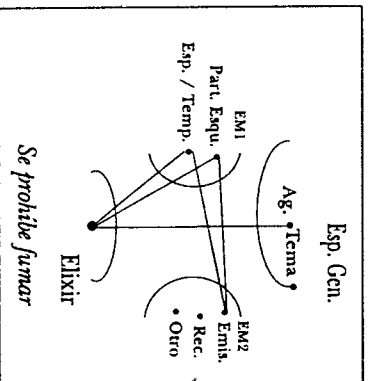


Figura 8. YO SITUACIONAL.

establecidas con los elementos en EM1. Lo que este tipo de conexión representa es especialmente significativo. El emisor real de la sentencia en el momento del habla es quien lee el letrero pegado en la pared, pero su lectura no lleva carga ilocutiva alguna. Es, más bien, el portavoz de otro emisor cuya identidad se relaciona con el lugar en que el anuncio esté ubicado. El establecimiento es quien no acepta cheques, quien prohíbe fumar o quien compra periódico. Detrás de él hay un participante esquemático que sustenta la carga ilocutiva del evento. Se trata de un *yo situacional*.¹⁶

Como bien se puede imaginar, el espacio natural de estos constructos es el aquí y ahora de la emisión, pero no hay nada que impida desplazamientos que estarían dados por constructores de espacios particulares. El uso de locativos como en el siguiente ejemplo es común:

26. *En los vuelos internacionales no se permite fumar*

Lo interesante es que la liga entre el emisor y la locación esquemática en EM1 debe establecerse en forma constante. Ello permite predecir que el uso de locativos deberá estar asociado con el lugar de la emisión, que no con el de la acción. Considérese el contraste entre las siguientes muestras:

27. a. *Se prohíbe fumar aquí*
- b. *Aquí se prohíbe fumar*
28. a. *Se compra periódico aquí*
- b. *Aquí se compra periódico*
29. a. *Se prohíbe la entrada a/en este taller*
- b. *En este taller se prohíbe la entrada*

Si el adverbio *aquí* y la frase locativa *a/en este taller* suceden al verbo, su función es la de demarcar el lugar donde se realiza la acción; en cambio, si anteceden a la forma *se demarcan* el lugar en que se realiza la prohibición, el acto ilocutivo. Y es éste justamente el nivel en el que la forma *se impone* la representación esquemática del participante. Lo anterior muestra que en este tipo de construcción la forma *se impone* la noción de esquematicidad respecto de los participantes del discurso.

Por su parte, las restricciones tempo-aspectuales operan en el nivel de la acción al igual que los adverbios locativos que van pospuestos al verbo. Consecuentemente, con esa lectura, no se pueden usar marcadores de tiempos o aspectos perfectivos:

¹⁶ Debo a Sergio Ibáñez Cerda las correcciones que sugeriré a mi propuesta inicial sobre este punto.

30. a. * *Se compró periódico* (no indefinido, alguien)
 b. * *Se prohibió la entrada* (no indefinido, alguien)

La lectura del yo situacional está ligada a la locación y es válida siempre que se establezca contacto mental con un letrado cuya validez sólo depende de que permanezca pegado a la pared. Como bien se puede imaginar, si las emisiones en (30.a) y (30.b) se ubican en un momento específico emerge entonces cualquiera de las lecturas indefinidas reunidas en la jerarquía 1. Pero en ese caso, la ubicación tendrá que ver con la acción, que no con la emisión de la sentencia.

B. Tradiciones. UNO

En el análisis tradicional las lecturas quasi-universales han sido restringidas a problemas de antiacusatividad. Es indudable que con verbos antiacusativos como los dados en (3.a) tal lectura se manifiesta con mayor claridad, pero hay sin duda distintos contextos transitivos en los que esas lecturas se manifiestan con notable claridad. El caso de las tradiciones culturales y procedimientos es quizá el más notable. He aquí algunos ejemplos elocuentes:

31. *antes de saber siquiera cómo se coge un fusil...* (DEM)

32. *¿Se premia o se respeta siquiera, al funcionario honrado y recto, quiero decir al funcionario a quien se lendría por honrado y recto en otros países? No; se le ataca, se le desprecia, se le fusila* (DEM)

La sustitución del pronombre *se* por el neutro *uno* es impecable en todos los ejemplos. Y en todos ellos hay evidentes construcciones transitivas que no obstaculizan la formación de lecturas quasi-universales. Debemos concluir que la lectura no depende de la transitividad, sino de los modos de activación de los participantes del discurso.

Característico de los procedimientos y las tradiciones culturales es que involucran a todo miembro perteneciente a un grupo social. En consecuencia, en el modelo multiespacial de la figura 9, deben estar activados todos los participantes del discurso de EM2; mientras que el participante

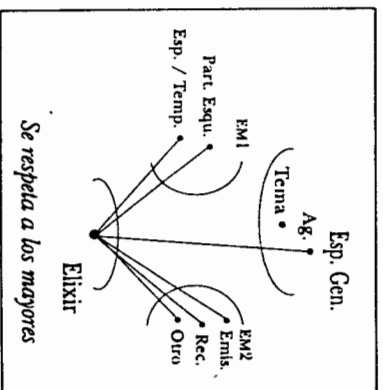


Figura 9. TRADICIONES CULTURALES.

y el espacio esquemáticos provienen, como siempre, de EMI. La activación de nodos en este caso es múltiple. A excepción del tema, todos los demás nodos confluyen en el elixir. Pero esta construcción resalta por el hecho de que no se establecen conexiones de nodo a nodo entre participantes. Aquí no hay individuos componentes de masas, sólo hay una masa social en la que todo miembro está incluido.

En otro trabajo¹⁷ he defendido la hipótesis de que los verbos modales determinaron las primeras formaciones impersonales en el español y posiblemente también en las demás lenguas romances. Justamente este tipo de verbos son los que imponen una lectura quasi-universal:

33. *A esa edad se puede correr poco*
 34. *No se puede afirmar que Luis sea depresivo, pero sí deprimente*

Son los verbos modales y el tiempo presente las formas que sin duda disparan lecturas quasi-universales. Es quizá por ello que en la aproximación tradicional el análisis se redujo a un contraste entre tiempos definidos e indefinidos. Es un hecho que todo quasi-universal puesto en un aspecto perfectivo toma una lectura indefinida:

35. a. *antes de saber siquiera cómo se cogió un fusil...* (DEM)
 b. *¿Se premió o se respetó siquiera, al funcionario honrado y recto...*
 c. *A esa edad se pudo correr poco*
 d. *No se pudo afirmar que Luis fuera depresivo, pero sí deprimente*

Por otra parte, las restricciones locativas y temporales con alto nivel de especificidad (*en la guerra, los jueces*) responden a dos tipos de conformación. Si suceden al verbo, la restricción opera, como ya he señalado, sobre la acción y la liga a un contexto específico. Este tipo de información entra en conflicto con la universalidad que impone la forma *se*:

36. a. * *El fusil se coge con la derecha en la guerra*
 b. * *Se premia al funcionario honesto en el trabajo* (no presente histórico)

En cambio, cuando dichos especificadores anteceden al verbo, operan en el nivel de la emisión y son, en consecuencia, más aceptables:

37. a. *En la guerra, el fusil se coge con la derecha*
 b. *En el trabajo, se premia al funcionario honesto*

¹⁷ R. MALDONADO, "Middle Voice..."

Estas observaciones excluyen a los verbos modales cuya potencialidad es actualizable tanto en situaciones hipotéticas cuanto en referenciales:

38. a. *A esa edad se puede correr poco en casa/los jueves*
 b. *No se puede afirmar que Luis sea deprimido, pero sí deprimidamente en casa/los jueves*

C. *Normas y reglas sociales. UNO*

Las normas y reglas sociales deberían estar incluidas en el grupo de las tradiciones culturales; sin embargo, hay diferencias de tono y de comportamiento sintáctico que merecen un estudio especializado y que no haré más que esbozar aquí. Las normas incluyen a todo miembro de la sociedad, pero además están dirigidas al receptor, es decir, tienen un innegable efecto perlocutivo, rasgo éste no presente en las tradiciones culturales.

39. a. *No se mata impunemente y tú malaste mi amor* (Sonia López)
 b. *Se dice que sí pero no se dice cuándo*
 c. *Se acusa al pecado pero no al pecador*

El carácter perlocutivo de la construcción implica una conexión prominente con el receptor en em2. La liga con un participante particular debería determinar una lectura específica indefinida. Ello implicaría el contrasentido de que las normas generales pudieran restringirse a tiempos y espacios específicos¹⁸ en lugar de ser siempre válidas. Sin embargo, el hecho de que la conexión se establezca con el receptor, un participante del discurso, que no uno de la acción, explica que suceda exactamente lo contrario: la ubicación en contextos específicos que se obtiene con la posposición de frases locativas o temporales, como en (40), produce resultadosagramaticales:

40. a. * *Se acusa al pecado pero no al pecador en la corte*
 b. * *Se dice que sí pero no se dice cuándo en la corte*
 c. * *Se acusa al pecado pero no al pecador los jueves*
 d. * *Se mata impunemente los jueves*
 e. * *Se respeta a los mayores los jueves*

Con los demarcadores antepuestos, la restricción opera en el nivel de la emisión, sin embargo son todavía cuestionables, como se puede ver en (41):

¹⁸ Asumo, por supuesto, el cambio predecible a lecturas indefinidas causado por marcas aspectuales perfectivas:
 1. *Se dijo que sí pero no se dijo cuándo*
 2. *Se acusó al pecado pero no al pecador*

41. a. ?? *En la corte, se acusa al pecado pero no al pecador*
 b. ?? *En la corte, se dice que sí pero no se dice cuándo*
 c. ?? *Los jueves, se acusa al pecado pero no al pecador*
 d. * *Los jueves, no se mata impunemente*
 e. * *Los jueves, se respeta a los mayores*

Los datos anteriores sugieren la presencia de una construcción que comparte todos los rasgos quasi-universales de las tradiciones culturales, con la excepción de que, ahora, el participante de la emisión que se puede ligar a la acción es el receptor.

La figura 10 conserva todas las propiedades de la figura 9 y agrega la conexión entre el participante esquemático en EM1 y el receptor en EM2. Esto es acorde con el hecho que las normas sociales y las reglas de comportamiento confieren a todo miembro de un grupo social, pero pueden además ser dirigidas al receptor. La línea que los conecta es puntuada para indicar la opcionalidad de ser usada como imperativo subliminal.

D. *Tematicidad*

Un requisito constante en todos los constructos hasta ahora vistos es que el participante esquemático sea siempre agente. Se trata de la liga natural entre participantes de la acción con participantes del discurso. La función prototípica del *se* impersonal es permitir la presencia del participante más prominente de la acción, el agente, en términos esquemáticos. En ese sentido, la selección de un participante de poca capacidad energética es poco probable. Su aparición es predecible en emisiones genéricas que reflejan estados más que acciones. El uso del *se* impersonal, en estos casos, refleja, más que su participación, la ubicación de un participante en alguna situación. Nótese la inactividad del participante en los siguientes ejemplos:

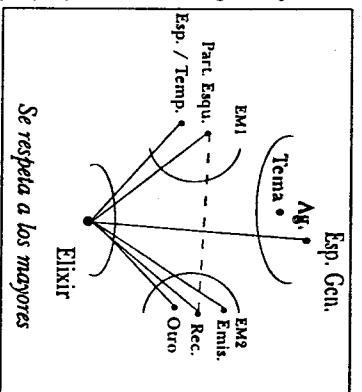


Figura 10. *NORMAS SOCIALES.*

Se respeta a los mayores

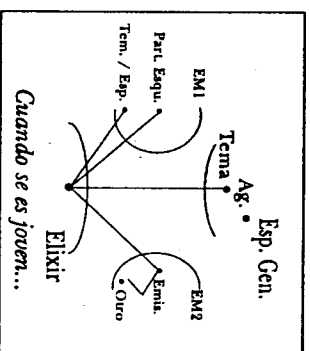


Figura 11. *TEMATICIDAD.*

Cuando se es joven...

42. *Cuando se es suegra se pagan las consecuencias*

43. *Con ese tipo de alimentación se crece mucho*

La figura 11 representa los puntos activados en el elixir. La esquematicidad del participante y su circunstancia provienen, como siempre, de EM1. Como se ve en los ejemplos anteriores, se trata de emisiones cuyo participante es el emisor y presupone la presencia de otros participantes potenciales ligados a él. La activación de REC y OTRO en EM2 se da pues a través del emisor. Finalmente, es el tema, que no el agente, quien en esta ocasión ha sido activado.

Dadas estas especificaciones, es esperable que este tipo de lectura sólo pueda ocurrir en contextos espacio-temporales no específicos y con marcas espectuales no perfectivas:

44. * *Cuando se fue suegra se pagaron las consecuencias*

45. * *En Gringolandia se creció mucho*

Conforme aumenta el nivel de telicidad del evento, las posibilidades de ubicarlo en circunstancias perfectivas aumentan. Así lo muestra la limitada, pero posible, flexibilidad de *estar* y la mayor libertad de *trabajar* para recibir una marca perfectiva:

46. a. *En lugares como éste se está bien*

b. ? *En lugares como éste/aquí se estuvo bien*

47. a. *En Gringolandia se trabaja mucho*

b. % *En Gringolandia se trabajó mucho*

Con contextos más elaborados (46.b) y (47.b) mejoran notablemente:

48. *Nunca hubo mucho tiempo para descansar, sin embargo, en lugares como éste se estuvo a gusto. Había una cama para dormir...*

49. *No fueron tiempos fáciles, en Gringolandia se trabajó mucho, pero también se ganó bien*

El incremento de dinamicidad es determinante. No apelo aquí al contraste generalmente reconocido entre antitergativos y antiacusativos, sino a una distinción gradual entre verbos absolutos y enérgicos, como lo ha sugerido

Langacker¹⁹ para el francés y el cupéño y como lo he empleado en otros trabajos²⁰ sobre la lengua española. En lugar de haber dos categorías rígidas, la oposición depende del grado de energía con que se construya una acción. Tómese por ejemplo el caso de verbos del tipo *dormir* que operan, según los análisis de González y de Rosen,²¹ como antiacusativos. González cataloga como antiacusativos los verbos que toman participio pasivo con participante no agentivo:

50. *Dormido el niño, empezamos a jugar al dominó*

Ahora que en construcción impersonal *dormir* acepte presente imperfectivo y pretérito perfectivo, como en (51.a) y (51.b) es problemático para la hipótesis antiacusativa:

51. a. *Con el canto de los pájaros y el sigilo del viento aquí se duerme de maravilla*
b. *Con el canto de los pájaros y el sigilo del viento aquí se durmió de maravilla*

Lo evidente es que tan pronto como se activa algo de la dinamicidad del verbo, incluso la de *estar* o la de *dormir*, la posibilidad de formar construcciones impersonales indefinidas con marcas perfectivas aumenta considerablemente.

VI. CONCLUSIONES

En este trabajo he defendido la idea de que la oposición sugerida por Cinque, en cuanto a que la demarcación de tiempo definido determina la presencia de lecturas arbitrarias, sugiere una línea interesante de investigación, aunque es a la vez demasiado restrictiva y demasiado general para dar cuenta de la gama de significados que se presentan en las construcciones impersonales. He sugerido, en cambio, que una solución más puntual del problema responde a un análisis multiespacial en el que confluyen, en el elixir, el espacio mental de los participantes de la acción, el de los participantes del discurso y el espacio genérico que se encarga de la asignación de roles de los participantes del evento. Al descifrar las conexiones que se establezcan o dejen de

¹⁹ R. LANGACKER, *Foundations of Cognitive Grammar...*

²⁰ R. MALDONADO, "Middle Voice..."; "Energetic Reflexives in Spanish"; "Dynamic Constructions in Spanish".

²¹ N. GONZÁLEZ, *Object and Raising in Spanish*; C. G. ROSEN, *The Relational Structure of Reflexive Clauses...*

establecerse entre los participantes de la acción y los del discurso se devela una amplia gama de lecturas cuyo rasgo común es la baja de responsabilidad del emisor respecto del desarrollo del evento. He mostrado que, aunque esa baja existe, el emisor se presenta con notable nitidez en cantidad notable de lecturas. Si bien es cierto que, en el caso prototípico de la impersonal indefinida, la lectura sólo incorpora a un tercer participante, el otro de EM₂, en los demás casos, el emisor se presenta con distintos niveles de prominencia: bien puede compartir roles primarios con otros participantes, como en el caso de CUALQUERA; bien puede constituir la figura primaria del evento aceptando la prominencia secundaria de otros participantes potenciales, como en el VO INCLUSIVO; bien puede ligarse a una locación de manera tal que su responsabilidad se diluya en la imagen de una institución, como en el VO SITUACIONAL; o bien puede compartir con su grupo social el peso de sus tradiciones y normas culturales. Sólo en el primero y en el último de estos casos se puede afirmar que el emisor no ocupa un lugar prioritario en la construcción impersonal. Son éstos los dos significados que la propuesta tradicional se ha encargado de definir, de ahí sus limitaciones.

Todo parece indicar que, al reconocer la amplia gama de contextos en los que ocurre el clítico impersonal, podremos darle su peso justo a la sugerencia de Moyer, en cuanto a que la función primordial del morfema *se* es bajar la responsabilidad del emisor sobre el evento. Tal baja existe, pero no sólo de dos maneras como se había pensado. Las máscaras se multiplican, aunque no de manera caótica. El análisis multiespacial ha permitido mostrar la flexibilidad conceptual con la que nos permitimos aparecer en el lugar de los hechos, de maneras distintas, sin que por ello nuestra identidad, culpable o no, pueda ser develada.

BIBLIOGRAFÍA

- CINQUE, G., "On Si Constructions and the Theory of *arb*", *Linguistic Inquiry*, 19 (1988), pp. 521-582.
- FAUCONNIER, G., *Mental Spaces. Aspects of Meaning Construction in Natural Language*. Harvard, London, MIT Press, 1985.
- y M. TURNER, "Blending as Central Process of Grammar", en Adele Goldberg (ed.), *Conceptual Structure in Discourse and Grammar*. Stanford, Center for the Study of Language and Information Publications, 1996, pp. 113-130.
- GONZALEZ, N., *Object and Raising in Spanish*. New York, Garland, 1985.
- HERNANZ, M. LUISA, "En torno a los sujetos arbitrarios: la segunda persona del singular", en V. Demonte y B. Garza (eds.), *Estudios de lingüística de España y México*. México, UNAM y El Colegio de México, 1990, pp. 151-178.

- LANGACKER, R., *Foundations of Cognitive Grammar Vol. 2: Descriptive Application*. Stanford, Stanford University Press, 1991.
- MALDONADO, R., "Energetic Reflexives in Spanish", *Proceedings of the Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 14 (1988), pp. 153-165.
- "Se gramaticalizó: A Diachronic Account of Energetic Reflexives in Spanish", *Proceedings of the IV Pacific Linguistics Conference*. Eugene, University of Oregon, 1989, pp. 339-360.
- "Dynamic Construals in Spanish", en *Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata*, XXII-3 (1993), pp. 531-360.
- Middle Voice: The case of Spanish SE. Tesis doctoral. University of California San Diego, 1992.
- "Concordancia y elección de sujeto en construcciones con *se*", en *Memorias del IV Encuentro de Lingüística del Noroeste*, Hermosillo, Universidad Autónoma de Sonora, 1996, pp. 121-146.
- MICUET, E. de, *El aspecto verbal en una gramática generativa del español*. Tesis doctoral. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1990.
- MOYER, M., *Personal vs. Impersonal Constructions in Spanish: a Case of Syntactic Variation*. Stanford, Stanford University Press, 1986.
- OTTEKO, C., "Arbitrary subjects in finite clauses", en I. Bordelois et al. (eds.), *Generative Studies in Spanish Syntax*. Dordrecht, Foris, 1986, pp. 81-109.
- ROSEN, C. G., *The Relational Structure of Reflexive Clauses: Evidence from Italian*. New York, Garland, 1988.
- SUNER, M., "Pro_{arb}", *Linguistic Inquiry*, 14 (1983), pp. 199-191.
- TURNER, M. y G. FAUCONNIER, "Conceptual Integration and Formal Expression", *Journal of Metaphor and Symbolic Activity*, 10-3 (1995), pp. 183-204.

FUENTES:

- DEM = *Corpus del español mexicano contemporáneo del Diccionario del Español de México*. México, El Colegio de México.
- HC = *El habla de la ciudad de México. Materiales para su estudio*. México, UNAM, 1971.